Iglesia en Jaca

Realidad social

La soledad del enfermo y su familia

La experiencia de la enfermedad hace que la persona se cierre en su mundo y solo se preocupe de sí mismo. Se queda con los dolores físicos, sus preocupaciones y las preguntas sin respuesta. Solo con sus círculos concéntricos de miedos que se sublevan en su interior al sentir y experimentar la sensación de soledad.

Redacción

Cuando aparece la experiencia de la enfermedad, uno se encuentra apartado de este bullicio externo, aparece esta única compañera de viaje: la soledad, en el marco de una habitación de hospital o del hogar. Es una soledad de uno mismo, oscura, que no se ha elegido y que nada ni nadie puede llevar. El ser humano, y más el enfermo, es un solitario que busca al mismo tiempo la compañía, sentirse arropado socialmente.

Seguro que ante esta experiencia de enfermo surge la pregunta: "Soledad y silencio amenazante del hospital, ¿qué me ofreces?". La soledad no da nada porque nada tiene que ofrecer. Pero está allí, quieta, callada, ofreciéndose. La soledad no da nada, pero ofrece la ocasión de encontrarse a sí mismo, porque incluso puede ayudar a conocerse a uno mismo y a los demás, en definitiva puede ayudar a responder aquellas preguntas tan difíciles que cuando se está bien nunca se tiene tiempo de responder; definitivamente, nos ayuda a madurar.

Esta experiencia de soledad en la enfermedad también puede afectar a aquellos que están en el entorno del enfermo: su familia. La mayor parte de las personas que cuidan a sus familiares enfermos de forma continuada sufren un importante desgaste emocional. Manifiestan que se sienten nerviosas, muy tensas, en alerta y preocu-

padas la mayor parte del día. Perciben que no tienen vida propia, que poco a poco van abandonando hábitos saludables, no duermen bien, no tienen ocio, no se cuidan físicamente. Salen con menos frecuencia con sus amistades, no se sienten valorados ni comprendidos ni apoyados por el resto de la familia y van desarrollando un fuerte sentimiento de soledad y de tristeza intensos.

LA PREGUNTA ESENCIAL

Cuando se cae enfermo se produce una parada forzada en la marcha de la vida de las personas, y empiezan a surgir exclamaciones e interrogantes: "¡A mí, precisamente! ¿De dónde y cómo? ¿Por qué esto, por qué?". Incluso se llega a la conclusión que no tiene sentido el preguntarse el porqué. Solo cabe una pregunta esencial cuando se cae enfermo o aparece el dolor: "¿Con quién estoy, quién me acompaña?". Porque, en definitiva, lo más importante es saber quién está al lado, con qué compañía se cuenta.

La soledad irrita el dolor la compañía lo atenúa. Saber que puedes compartir con el otro es un consuelo. No se trata de pensar que hay otros peor. Sino que lo que consuela y reconforta es el hecho de sentirse y saberse acompañado. De ahí que la gran pregunta sea: ¿Quién está conmigo, a mi lado en esta situación? No se formula esta pregunta para saber que la respuesta es fácil, sino porque realmente su respuesta es la única que interesa.



Hombre en soledad frente a la inmensidad.

66

La mayor parte de las personas que cuidan a sus familiares enfermos de forma continuada sufren un importante desgaste emocional. Se sienten nerviosas, tensas, en alerta.

Ante la enfermedad muchas veces la intervención terapéutica no es suficiente. Se podrán controlar los síntomas físicos pero no se consigue aliviar el sufrimiento moral o la misma soledad de los pacientes. Se procurará desde esta perspectiva intentar hacer un acompañamiento del enfermo y su entorno, "humanizando" el sistema sanitario y el de la pastoral de la salud. Cada uno elige cómo reaccionar a las pruebas de la vida. No se puede elegir por los demás. Los que acompañan a los enfermos pueden contribuir a la búsqueda de actitudes constructivas mediante una presencia respetuosa y empática, que promueva la introspección y que saque a la luz los recursos interiores del prójimo.

En todo caso, la enfermedad afecta como una experiencia común en la vida de las familias, donde se pone de manifiesto el amor, la fraternidad y el cuidado entre todos sus miembros. 2 | Iglesia en Jaca 27 de junio de 2021

La Palabra

Evangelio

Basta que tengas fe

<u>Domingo XIII del Tiempo Ordinario</u> <u>Mc 5, 21–43</u> (...) Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?». Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe». No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de

Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentra el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo: «¿Qué estrépito y qué lloros son estos? La niña no está muerta; está dormida». Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: Talitha qumi (que significa: «Contigo hablo, niña, levántate»). La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de si llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

El comentario por Juan Pablo Ferrer

"Somos un pueblo que apuesta por la vida"

esús cura a una mujer que estaba enferma desde hace "doce" años y también resucita a una preadolescente que tenía "doce" años de edad. El número "doce" en la Biblia, más que un dato aritmético, es una cifra simbólica, pues representa al Pueblo de Dios, tanto el pueblo fundado sobre los "doce" hijos de Israel, como el fundado por Jesús sobre los "doce" apóstoles. Por tanto, Jesús es sanación para aquella mujer que representa al viejo pueblo de Israel, a quien en sus hemorragias se le escapaba la vida. Pero, sobre todo, Jesús es resurrección para la hija de Jairo, representante de la Iglesia naciente.

Hace "doce años", cuando nacía la hija de Jairo, enfermaba la hemorroísa, como si fueran incompatibles la salud y la vida de ambas. Lo mismo ocurría en la primitiva Iglesia, surgida del

judaísmo. Tras la destrucción de Jerusalén, la sinagoga decidió expulsar y excomulgar a los nazarenos, a los judíos cristianos, como si el viejo y el nuevo Israel fueran incompatibles. Sin embargo, Jesús va a demostrar que, con él y con su resurrección, él es vida y sanación para ambos pueblos y para todos.

Con el viejo Israel no nos falta sino tocar a Jesús. Su presencia y su acción en la historia están ahí para ser "tocadas", dejando que toquen nuestro corazón. Con el nuevo Israel, la Iglesia, no necesitamos sino escuchar la voz de Jesús "¡levántate!". Tocar y escuchar son dos acciones que expresan la fe en Cristo. Tanto para la hemorroísa, como para Jairo, Jesús es la respuesta a sus esperanzas y las hace posibles. Por eso, dejémonos despertar por Jesús del sueño de nuestra muerte, pues, para él, esta no es sino un sueño.

Palabra de Dios para la semana

■ 27 DOMINGO. XIII del Tiempo Ordinario (Primera semana del salterio). - Sab 1, 13-15; 2, 23-24. - Sal 29. - 2 Cor 8, 7. 9. 13-15. - Mc 5, 21-43. ■ 28 LUNES. San Ireneo. MO. - Gén 18, 16-33. - Sal 102. - Mt 8, 18-22. ■ 29 MARTES. Santos Pedro y Pablo. Solemnidad. Colecta del 'Óbolo de San Pedro'. - Hch 12, 1-11. - Sal 33. - 2 Tim 4, 6-8. 17-18. - Mt 16, 13-19. ■ 30 MIÉRCOLES. Feria. - Gén 21, 5. 8-20. - Sal 33. - Mt 8, 28-34. 1 JUEVES. Feria. - Gén 22, 1-19. - Sal 114. - Mt 9, 1-8. ■ 2 VIERNES. Feria. - Gén 23, 1-4. 19; 24, 1-8. 62-67. - Sal 105. - Mt 9, 9-13. ■ 3 SÁBADO. Santo Tomás. Fiesta. - Ef 2, 19-22. - Sal 116. - Jn 20, 24-29.

Estilo de vida

Decálogo para un verano cristiano



El verano regala un tiempo precioso para salir de la rutina.

Francisco Javier Leoz

- 1. Un domingo sin misa es como un mar sin agua. El cristiano se baña en la Palabra del Señor para encontrar la frescura en su vida, para quitarse de encima aquello que le estorba o que le impide vivir con transparencia.
- 2. Un cristiano sin Palabra de Dios es una persona que le falta una referencia para vivir, servir y caminar. Un cristiano sin la Palabra de Dios es como un edificio sin amueblar. Le falta algo donde apoyarse.
- 3. Un verano dedicado exclusivamente al descanso puede convertirse en rutina. El cristianismo nos ha dejado su huella en el arte, la pintura... Aprovecha estos meses para una visita a un santuario, para un concierto sacro...
- 4. Un corazón cristiano sin caridad no descansa en paz. El verano es una oportunidad para ofrecernos como voluntarios, para atender a los padres, para estar con aquellos que hemos dejado abandonados.
- 5. El ruido del mundo nos impide escuchar a Dios. Si estás en la montaña, date un paseo sólo. Si estás en el mar, vete por su orilla en el anochecer. De vez en cuando hay que dejar las compañías para encontrarnos con nosotros mismos, para mirar hacia el cielo y, en ese cielo, descubrir y hablar con Dios.

- 6. El sensacionalismo, las noticias de los medios de comunicación, nos convierten en perezosos para una lectura buena. Elige un libro, y si puede ser espiritual mejor, que te aporte valores, que nutra tu vida con un poco de sensatez, de cordura. Una buena lectura nos hace más equilibrados.
- 7. Además de exponerte al sol, que no siempre es bueno, no dejes de frecuentar la luz que te ofrece la Iglesia: la paz de un templo, la oportuna Palabra, el silencio o el sacramento de la penitencia. Son rayos de un sol, Jesús, que transforma y ennoblece nuestras almas.
- 8. Dedícate a la familia. El verano cristiano es una buena plataforma para acercarnos al mundo de los hijos, para resituar y potenciar la vida matrimonial, para caminar juntos, para disfrutar juntos... y para ir a la misa de los domingos también juntos.
- 9. Deja que salga lo mejor de ti mismo. Bríndate en numerosos detalles allá donde te encuentres y, en aquello, que otros no quieran o no sepan hacerlo.
- 10. Da gracias a Dios de todo corazón. Ora. Participa en la religiosidad popular del pueblo o ciudad donde te encuentres. Una romería, un rosario o una procesión tal vez te puedan ayudar a descubrir que también podemos disfrutar estando en la presencia del Señor.

27 de junio de 2021 Iglesia en Jaca | 3

Carta del obispo

<u>Una</u> <u>fuerza</u> extraordinaria

D. Julián Ruiz Martorell

Obispo de Jaca



ueridos hermanos en el Señor:
Os deseo gracia y paz.
San Pablo escribe: "El Dios que dijo: Brille la luz del seno de las tinieblas ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo" (2 Cor 4,6). Y añade: "Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros" (2 Cor 4,7).

Durante el mes de junio dirigimos nuestra mirada agradecida al Sagrado Corazón de Jesús. Al contemplar su costado abierto, de donde brotan sangre y agua; es decir, toda la vida sacramental, representada en la eucaristía y el bautismo, experimentamos el ansia y la pasión por iluminar a todos los pueblos con la luz de Cristo.

San Pablo afirma que el Evangelio es "fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree" (Rm 1,16). La proclamación de la Buena Noticia, el anuncio del kerigma, posee un potente dinamismo, genera un torrente de vida nueva, capaz de cambiar la historia del universo y la existencia de cada persona. Dice el Apóstol: "vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí" (Gal 2,20).

El Cardenal Christoph Schönborn escribió: "La fe forma un todo; no tiene más que un solo corazón, un solo centro; Jesucristo, el Hijo de Dios vivo. Así, Cristo debe estar en el centro de nuestra catequesis. Ésta tiene como objetivo poner a los hombres en "comunión con Jesucristo: sólo Él puede conducir al amor del Padre en el Espíritu y hacernos participar en la vida de la Santísima Trinidad", pues "en Él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento". Las Verdades más preciosas de la fe provienen todas, por así decir, de ese tesoro que es el Corazón de Jesús" (Edouard Glotin, La Biblia del Corazón de Jesús, Monte Carmelo, Burgos 2009, 509).

En el n. 25 del "Catecismo de la Iglesia Católica" encontramos una cita del "Catecismo Romano": "Toda la finalidad de la doctrina y de la enseñanza debe ser puesta en el amor que no acaba. Porque se puede muy bien exponer lo que es preciso creer, esperar o hacer; pero sobre todo debe resaltarse que el amor de Nuestro Señor siempre prevalece, a fin de que cada uno comprenda que todo acto de virtud perfectamente cristiano no tiene otro origen que el amor, ni otro término que el amor (Catecismo Romano, Prefacio, 10)".

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

Obispado de Barbastro-Monzón y DGA

Reconocimiento a Aragón por su trabajo conjunto para el regreso de los 111 bienes



En el centro, el obispo de Barbastro-Monzón y el consejero de Cultura.

Acompañaron al obispo Ángel Pérez, el arzobispo de Zaragoza, Carlos Escribano, el prelado de Tarazona, Eusebio Hernández, y el obispo de Huesca y de Jaca, Julián Ruiz

Ascen Lardiés

El sindicato FSIE entregó el pasado día 15, coincidiendo con el 26 aniversario de la Diócesis de Barbastro-Monzón, el Magister Extraordinario que reconoce el trabajo de los consejeros de cultura desde 1995 y de los obispos Ambrosio Echebarría, Juan José Omella, Alfonso Milián y el actual, Ángel Pérez, para el regreso de las obras de arte depositadas en Lérida. Con su máxima distinción institucional, el sindicato quiso reconocer el ejemplo de una colaboración que demuestra que "sumar es más que restar", en palabras del secretario general de FSIE Huesca, Ángel Morán.

El Museo Diocesano reunió a las principales autoridades aragonesas, con el presidente de las Cortes y el Justicia de Aragón a la cabeza de representantes regionales, provinciales y locales. Ante ellos, y acompañado por el arzobispo de Zaragoza, Carlos Escribano, y los obispos de Huesca y Jaca, Julián Ruiz, y Tarazona, Eusebio Hernández. el prelado de Barbastro-Monzón agradeció la contribución de todas y cada una de las personas que con sus aportaciones han hecho posible que las obras de 44 parroquias estén ya en su diócesis.

LOGRO COMPARTIDO

Lo hizo en la plaza Manuel Iglesias y Enrique Calvera, que fueron delegados de patrimonio y directores del Museo Diocesano, y ante el actual responsable y vicario general, Ángel Noguero. "Más allá de los ingentes avatares jurídicos sufridos, el regreso del patrimonio artístico de las 44 comunidades cristianas afectadas" es un "logro compartido por todo el pueblo de Aragón", subrayó y señaló el desafío de "seguir trabajando, unidos, de la mano para poder sobrevivir en nuestro entorno natural. La Iglesia siempre caminará con su pueblo y luchará por su gente".

El consejero, por su parte, volvió a expresar el compromiso del ejecutivo con el patrimonio y señaló que los alumnos aragoneses tienen en el Museo Diocesano un "testimonio único" de la historia de Aragón.

La entrega de los galardones reunió a los tres abogados que han intervenido en el proceso: Joaquín Guerrero (Obispado) y Alberto Jimeno (DGA), junto al histórico Hipólito Gómez de las Roces.

Marcha solidaria

Reiniciando para transformar

La comunidad educativa del colegio Escuelas Pías de Jaca está, como cada año, realizando estos meses la campaña de solidaridad a favor de Itaka. Este año, Itaka-Escolapios, comprendiendo el momento que vivimos, propone no apoyar un proyecto concreto, sino la colaboración con la Misión escolapia en General para socorrer y apoyar cualquier proyecto, o varios proyectos, con las personas más vulnerables que estén necesitando soporte en este momento de dificultad. El lema de esta campaña "Reiniciando para transformar" quiere poner en valor que, aunque Itaka-Escolapios nunca se ha parado, queremos Reactivar nuestra solidaridad para continuar transformándonos y transformando.

Las actividades para recaudar fondos han sido una Marcha virtual, venta de mascarillas, un mercadillo solidario y un teatro que realizarán los grupos de Movimiento Calasanz en septiembre.

Pero, ante todo, uno de los objetivos prioritarios de esta campaña es sensibilizar y concienciar de las necesidades que existen a nuestro alrededor teniendo como principio que una pequeña acción aplicada por todos da como resultado un gran cambio en algún lugar.



Marcha solidaria. Itaka escolapios.

Calendario diocesano para el mes estival de julio



Del calendario diocesano para julio, debido a la actual situación sanitaria solo podemos ofrecerles con seguridad plena las siguientes fechas y celebraciones:

- 4, domingo: Jornada de Responsabilidad en la Carretera.
- 11, domingo: Las MM. Benedictinas celebran San Benito.
- 25, domingo: Solemnidad de Santiago Apóstol, patrón de España.

De poder realizarse alguna o el resto de las actividades programadas inicialmente, se avisaría oportunamente por nuestros diversos medios de comunicación.

La oración es un arte que se debe practicar con disciplina



La oración tiene el poder de transformar en bien lo que en la vida de otro modo sería una condena; tiene el poder de abrir un horizonte grande a la mente y de agrandar el corazón". Jesús no descuidaba nunca su diálogo íntimo con el Padre. Cuanto más inmerso estaba en las necesidades de la gente, más sentía la necesidad de orar

La oración es el timón que guía la ruta de Jesús. Las etapas de su misión no son dictadas por los éxitos, ni el consenso, ni esa frase seductora "todos te buscan". La vía menos cómoda es la que traza el camino de Jesús, pero que obedece a la inspiración del Padre, que Jesús escucha y acoge en su oración solitaria.

Un día vivido sin oración corre el riesgo de transformarse en una experiencia molesta, o aburrida: todo lo que nos sucede podría convertirse para nosotros en un destino mal soportado y ciego. Jesús sin embargo educa en la obediencia a la realidad y por tanto a la escucha. [...]La oración tiene el poder de transformar en bien lo que en la vida de otro modo sería una condena; tiene el poder de abrir un horizonte grande a la mente y de agrandar el corazón.

Una oración perseverante produce una transformación progresiva, hace fuertes en los períodos de tribulación, dona la gracia de ser sostenidos por Aquel que nos ama y nos protege siempre.

Sin vida interior nos convertimos en superficiales, inquietos, ansiosos... ¡la ansiedad cuánto mal nos hace! Sin vida interior huimos de la realidad, y también huimos de nosotros mismos, somos hombres y mujeres siempre en fuga.

Abandonarse en las manos del Padre. Es bello, cuando estamos agitados, un poco preocupados y el Espíritu Santo nos transforma desde dentro y nos lleva a este abandono en las manos del Padre: «Padre, hágase tu voluntad».

Papa Francisco